

de que el criterio de Frege, recientemente publicado, respecto a la sinonimidad de la frase, es aplicable a muchos de los ejemplos de Frege, pero, también, contradice otras afirmaciones suyas. El octavo, por su parte, investiga aspectos del platonismo fregeiano y su influencia en la doctrina del sentido y la referencia. La cuestión principal es determinar si Frege logró la construcción de una semántica pura sin dejar la puerta abierta a elementos extraños u ónticos. Para Thiel esto no ha sido alcanzado. La obra es un buen aporte para un mayor conocimiento de uno de los pilares del pensar lógico. R. D.

W. A. Verloren van Themaat, *Räumliche Vorstellung und mathematisches Erkenntnisvermögen*, Reidel, Dordrecht, 1963, dos vols., 131 y 59 págs. El autor se ha propuesto en estos dos tomos de su obra, *Representación espacial y capacidad de conocimiento matemático*, determinar la capacidad del conocer matemático que pueden poseer los espíritus, seres intelectuales, teniendo en cuenta todas las posibilidades de representación espacial, y de acuerdo a los cuatro géneros o grupos, en que los citados entendimientos podrían dividirse: los antropomorfos con capacidades semejantes a la de los hombres; los hipoantropomorfos, con capacidades inferiores; los hemiantropomorfos, con capacidades por una parte menores y, por otra parte, mayores; los hiperantropomorfos, con capacidades superiores. El estudio se hace en una perspectiva lógico-simbólica.

E. H. Martín, *Qué es la investigación lingüística*, Columba, Buenos Aires, 1972, 96 págs. En el presente libro se trata de encuadrar teórica y prácticamente el concepto de la investigación lingüística. Tras establecer la definición y función social del lenguaje, la autora se detiene en la descripción de la lingüística como ciencia del lenguaje y reseña la trayectoria de la norteamericana. De ahí en más se adentra ya en el tema propio de la investigación lingüística: cómo se hace una investigación, concepto de trabajo de campo, el corpus lingüístico, etc. Este pequeño libro puede considerarse un manual de orientación práctica afirmado en una manera definida de concebir la lingüística.

Gallego 2, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela (España), 1972, 279 págs. El presente volumen, el número 2, de este método práctico para aprender la lengua gallega sigue las mismas normas establecidas en el volumen anterior. Este segundo tomo pretende ampliar el léxico ya adquirido y afianza los medios expresivos mediante el conocimiento de la estructura gramatical. Cada una de las lecciones de este segundo volumen sigue la misma estructura que las del primer volumen: lectura, teoría gramatical, ejercitación y texto literario. M. A. M.

J. J. Moralejo Alvarez, *Gramática de las Inscripciones Delficas (Fonética y Morfología, Siglos VI-III a.C.)*, Santiago de Compostela, 1973, 329

págs. El presente estudio pertenece a la colección de monografías que publica la Universidad de Santiago de Compostela y corresponde a un intento netamente especializado en la materia. El autor, como lo aclara al comienzo de su estudio (p. 15) no trabaja sobre material enteramente nuevo correspondiente a la problemática del dialecto delfico, pero cree poder presentar con cierto detalle los dos factores que hacen del delfico una pieza importante dentro de la Dialectología Griega. Se trata de un instrumento de trabajo para especialistas en el tema, quienes podrán encontrar en él buena ayuda, sobre todo a partir de los cuatro tipos de índice que presenta al final. M. A. M.

Actes du Troisième Congrès, Presses Universitaires de Bruxelles, Bruxelles, 1968, 380 págs. El tercer Congreso de la Sociedad de Ergonomía de la Lengua Francesa se realizó en París en octubre de 1965. El presente volumen contiene las Actas de dicho Congreso. Introducido por una selección de trozos de una alocución pronunciada por el Presidente del "Conseil d'Administration des Charbonnages de France" sobre la Ergonomía en la Empresa, contiene 54 estudios e investigaciones especializadas sobre el tema. M. A. M.

PSICOLOGIA

G. Bastin, *Diccionario de Psicología Sexual*, Herder Barcelona-Buenos Aires, 1972, 410 págs. En palabras del autor, el sector del público al cual se dirige es el de la gente avisada que, por su oficio o por compromiso social, tiene por oficio ayudar a otros a ver más claro los problemas a resolver. Su propósito ha sido el aportarles el mayor número de hechos científicamente probados y mostrar la importancia de la sexualidad en el contexto vital humano. En líneas generales la obra cumple con sus objetivos, pero (y este "pero" no podría faltar dada la complejidad del asunto), aún teniendo en cuenta lo dicho por Bastin en la introducción, nos gustaría una mayor profundización en ciertos temas fundamentales, como el del amor, el cual al ser reducido al instinto y al impulso afectivo, puede hacer olvidar que en la misma sexualidad alcanza también una realización superior, intelecto-volitiva, razón de la con-vivencia estable y exclusiva. Esta salvedad no impide que el libro nos parezca aceptable, sobre todo si consideramos los destinatarios, que suponemos con el suficiente criterio como para distinguir entre lo parcial y lo total, la interpretación subjetiva y el hecho objetivo, lo relativo de lo absoluto. R. D.

L. A. García-Roza, *Psicología estructural em Kurt Lewin*, Vozes, Petrópolis, 1972, 244 págs. La creciente importancia que va tomando lo estructural revaloriza nuevamente la Psicología de K. Lewin y la necesidad de

un mayor conocimiento de sus concepciones y aportes. García-Roza sale al paso de esta exigencia con este libro, clara y didáctica exposición de la evolución de la psicología lewiniana, donde se tratan sus temas más importantes. Los cinco primeros capítulos (La ruptura galileana; La teoría del Campo; Causalidad histórica y causalidad sistemática; La perspectiva fenomenológica y el espacio de la vida; Estructura y Campo) tratan los fundamentos epistemológicos analizando el paso de la psicología filosófica a la científica por la mediación de la teoría del campo. Los tres siguientes (La psicología topológica; El espacio hodológico; El concepto de la fuerza en psicología) exponen la elaboración de los conceptos matemáticos y dinámicos. Los cuatro últimos (Dinámica del Campo psicológico; Campo social; Personalidad: estructura, dinámica, evolución; Motivación y comportamiento) muestran la aplicación de la construcción teórica de K. Lewin al campo psicológico y al campo social, enfocando particularmente el problema de la estructura de la personalidad, de su dinámica y estudiando especialmente la motivación del comportamiento. La completa bibliografía del autor estudiado y los buenos índices agregan un mérito más al libro de García-Roza. Ciertamente no estamos con la concepción antropológica subyacente lewiniana, pero no negamos la utilidad de algunas de sus concepciones psicológicas. Por eso y con esta salvedad recomendamos este libro. R. D.

J. Piaget y B. Inhelder, *Memoria e inteligencia*, Ateneo, Buenos Aires, 1972, 388 págs. La hipótesis general, sobre la que se inspira esta obra implica la afirmación de que la conservación del recuerdo, sin duda siempre más o menos fragmentaria, se apoyaría sobre los esquemas mismos del hábito y de la inteligencia y se completaría, habitualmente, con una reconstrucción que utiliza los esquemas actualmente en uso. En este horizonte de interpretación se desarrolla el trabajo de Piaget y de Inhelder proyectado a la comprobación de otras hipótesis, de las cuales las principales son las siguientes. La memoria constituye un almacenamiento de informaciones cosificadas gracias a procesos de asimilación perceptiva y conceptual. Estas informaciones son relativas, en parte, al código utilizado. Las variaciones de la memoria en el curso del desarrollo no son sólo función de las facilidades más o menos grandes de la codificación y del desciframiento: el código mismo resulta susceptible de modificarse y es lo que se produce en relación con la construcción del esquematismo del sujeto. De aquí resulta que con la edad se observan distintos tipos de organización de los recuerdos conforme al nivel del código respecto de un sujeto considerado, pero, igualmente según que el código se transforme durante la misma retención. Por ello la necesidad de distinguir dos problemas distintos en la conservación propia de la memoria: el de la retención mnemónica conducente al desciframiento y al "retrieval" en función del código de determinado nivel, lo cual constituye el problema de la memoria en sentido estricto; el

de la conservación del mismo código a través de sus posibles transformaciones. La obra consta de cuatro partes: el recuerdo de las estructuras aditivas; el recuerdo de las estructuras lógicas multiplicativas; el recuerdo de las estructuras causales; la memoria de las estructuras espaciales. La conclusión general presenta los resultados de la investigación a partir de los siguientes temas: el desarrollo de la memoria con la edad; las transformaciones del recuerdo durante la retención y las inferencias mnemónicas y el problema de la conservación y de la reconstrucción; la relación entre la memoria y la inteligencia; los aspectos figurativos y operativos del recuerdo y el problema de la unidad funcional de la memoria. El libro es digno de ser tenido en cuenta. En él se expresan los cuarenta años que Piaget dedicó al estudio de la memoria y de la inteligencia, se proponen cuestiones fundamentales sobre el recuerdo. No sólo consiste en una ordenación sistemática de sus experimentos con Inhelder, sino que incluye ensayos teóricos, algunos de carácter tan aventurado, que sólo el futuro podrá determinar sobre ellos. R. D.

B. Reymond-Rivier, *El desarrollo social del niño y del adolescente*, Herder, Barcelona, 1965, 277 págs. El autor no se propone dar una visión exhaustiva de un tema tan amplio y complejo —por otra parte imposible— sino sólo intentar una síntesis, que presente las principales fases del desarrollo social en su transcurso cronológico y que, sin descuidar los otros datos, coloque el acento sobre las interacciones mismas de la afectividad y de la inteligencia. De este modo aparece la estrecha solidaridad de las dos evoluciones, intelectual y afectiva, en la socialización progresiva de la persona, y Reymond consigue sintetizar dos grandes escuelas de psicología contemporánea, la de Freud y la de Piaget. La parte primera, dedicada a la infancia, tiene los siguientes capítulos: La relación primitiva con la madre: del dualismo a la relación objetual, donde se estudia de manera particular la diada madre e hijo y su importancia excepcional para la evolución del infante. La entrada en el grupo, con sus aspectos y condicionantes más comunes, entre los cuales citamos el complejo de Edipo, la crisis de la personalidad a los tres años, la relación entre niños. Hacia la cooperación y la autonomía, que comienza con el advenimiento del pensamiento lógico y su incidencia en el comportamiento social, y se continúa con temas como el problema del líder, la cooperación y autonomía moral, la sociedad infantil y la diferencia de estructura entre grupos de chicos y de chicas. La parte segunda, trata de la adolescencia. La temática está vista de acuerdo a los asuntos más sugerentes y actuales: problemas y prejuicios referentes a la adolescencia; la crisis juvenil; los aspectos intelectuales de la crisis juvenil; la evolución de los sentimientos interpersonales como la amistad y el despertar del amor; el grupo; la banda delincuente; el ocio como factor a tenerse bien en cuenta; el desenlace de la crisis juvenil. La conclusión, con la cual estamos plenamente de acuerdo,

es que la verdadera autonomía, la única que caracteriza la madurez social consiste en la integración armoniosa de las diferentes formas de la sociabilidad por las cuales pasa el ser en el curso de su desarrollo, en el juego equilibrado de los afectos y de la inteligencia, en un yo suficientemente fuerte para seguir siendo el mismo y disponible. R. D.

M. Mannoni, *El niño retrasado y su madre*, Fax, Madrid, 1971, 242 págs. El estudio que la Dra. Maud Monnoni nos presenta en este libro, intenta —son sus palabras— situarse dentro de la más auténtica tradición freudiana en la medida que ésta, a través del vestimiento biológico de la época, nos reveló sobre todo la importancia de la historia subjetiva para la constitución y la comprensión de los trastornos psicológicos. Esta perspectiva freudiana se enriquece con los aportes de Lacan que en una cura psicoanalítica mira al enfermo como sujeto dialogal y no mero organismo. La idea central, perturbadora para muchos, es que al querer tratar el síntoma se rechaza al propio niño, cuya consecuencia, entre otras, es la tremenda y nociva influencia de la madre en la etiología de la enfermedad, o en el retraso mental. Los temas tratados son los siguientes: la afección orgánica; la insuficiencia mental; fenómenos del contratransfert; la relación fantasmática del niño a su madre; el puesto de la angustia en la cura del débil; el problema de la resistencia en el psicoanálisis del niño retrasado; el problema escolar; experiencia en externado médico-pedagógico; etapas de una reflexión sobre el retraso mental; psicoanálisis y reeducación; conclusiones prácticas. La obra ofrece no tanto un método curativo opuesto a otro, cuanto un nuevo espíritu frente al ser disminuido. Propone perspectivas y soluciones nuevas avaladas por una gran práctica y saber psicoanalíticos, que se expresa en los diversos casos descriptos. Un libro recomendable. R. D.

R. Meigniez, *El análisis de grupo*, Marova, Madrid, 1971, 194 págs. En primer lugar determinemos de qué grupo trata el autor. Se refiere a un tipo especial, el grupo-centrado-sobre-el-grupo, entendiéndose por esta denominación la reunión de un pequeño número de personas (de seis a quince), cuyo objetivo declarado es lograr en una cantidad determinada de sesiones mejoras en la percepción y en la relación existencial con el grupo. Los participantes exploran juntos y se comunican en "caliente" lo que sienten unos de otros, así como de su situación común. Fundamentalmente deben vencer la tentación de protegerse detrás de una *autoridad* (sea la de un hombre, sea la de una Moral, sea la de una ideología), para llegar a una comunicación más inmediata y más profunda. Por esto, los analistas juegan un papel particular, pues la progresiva elucidación de sus relaciones con el grupo, realizada por éste, resulta estratégica y permite vivir los sentimientos del "aquí y ahora", y el comprenderse mutuamente, al compartir sin reticencias una misma situación. El libro consta de tres partes. La primera está dedicada a la Fenomenología general del grupo-centrado-sobre-

el-grupo. Tiene tres capítulos: Fenomenología de la observación de un grupo-centrado-sobre-el-grupo; Fenomenología de la comprensión de un grupo-centrado-sobre-el-grupo; Empobrecimiento del campo y ruptura de la comunicación. La segunda estudia las presuposiciones de la comunicación: las presuposiciones de la comunicación a nivel del juicio del valor; las presuposiciones de la comunicación a nivel del juicio de hecho; las presuposiciones de la comunicación a nivel de la mediación trascendental. La tercera expone las conclusiones tanto para las perspectivas del grupo-centrado-sobre-el-grupo, como para una mejor comprensión de la naturaleza de la psicoterapia individual y colectiva. Esta obra nos ha parecido muy sugerente y con ideas interesantes, que no sólo se aplican al tipo de grupo estudiado, sino a cualquier actividad, donde se deba realizar la comunicación humana. La recomendamos. R. D.

B. E. Collins y H. Guetzkow, *Psicología social de los procesos de grupos en la adopción de decisiones*, Ateneo, Buenos Aires, 1971, 290 págs. Los autores elaboran teorías inductivas basadas en datos empíricos, en datos cuantitativos obtenidos por métodos de observación controlados. Su meta ha sido presentar una mezcla de revisión teórica y empírica, que denominan "un resumen y teoría inductiva" de los procesos de los grupos. Una visión general de la obra nos presenta lo siguiente. El capítulo primero expone la formación de una psicología social de los procesos de grupos de adopción de decisiones. En el segundo se examinan los datos que muestran el contraste entre la productividad individual y la del grupo, presentando, además, los problemas y conceptos teóricos importantes en las páginas siguientes. El tercero documenta la noción de que las variables pertinentes para contrastar la productividad individual y la del grupo, lo son, asimismo, para contrastar un grupo con otro. En el cuarto se explicitan algunas de las definiciones, clasificaciones, diferenciaciones y se ofrece un esquema de trabajo simple del comportamiento interpersonal y la ejecución de las tareas. En el quinto encontramos documentada la extensa lista de obstáculos interpersonales bloqueadores de la eficacia del grupo. En el sexto se muestra la forma en que un miembro del grupo puede desarrollar su poder a partir de la posesión física de recursos importantes para otros miembros del grupo. El séptimo considera las formas en que el miembro del grupo puede obtener control directo sobre la base de situaciones ventajosas valorizadas por los otros. El octavo examina las implicaciones del poder sobre la conducta. Algunos de los mejores descubrimientos del libro están contenidos en el capítulo noveno, donde se muestran las variables canalizadoras de la comunicación y de la interacción, y donde se tratan las generalizaciones acerca de cómo los autores entienden las comunicaciones. El décimo estudia la correlación entre satisfacción y productividad. Finalmente el último capítulo cierra el libro con dos temas sobre el liderazgo: el estudio de sus características y las distinciones conceptuales empíricas entre "líder de tareas" y "líder

emocional social". De más está decir que esta obra resulta útil y con nuevos aportes para quienes se dedican a la dirección de grupos, o quieren tener un mayor conocimiento de sus dinámicas. Una abundante y pertinente bibliografía complementa el libro. R. D.

B. Barnabas, *Cómo aumentar nuestra influencia en los demás*, Sal Terrae, Santander, 1973, 412 págs. El autor, graduado en Psicología Industrial, trata en este libro de proporcionar "un método asequible y práctico para potenciar su capacidad en orden a influir en los demás a fin de que hagan lo que uno desea que realicen. Enseña cómo interferir e influir en la actividad de los demás y hacerles aceptar nuestros puntos de vista" (sic) (p. 14). Esta cita literal acerca del propósito de este "manual de relaciones públicas" parece suficiente para caracterizar la falla fundamental de que adolece este tipo de libros y enfoques: utilitarismo y reducción de lo humano. El libro se sitúa en la línea americana representada por los libros de Dale Carnegie, aunque esté más científicamente fundamentado. No obstante estas objeciones, el libro puede resultar de cierta utilidad para quien sea capaz de traducir muchos de sus consejos —de indudable valor práctico— a un enfoque más sano y respetuoso de las personas, antropológicamente hablando. M. A. M.

W. C. Alvarez, *Viva en paz con sus nervios*, Bruguera, Barcelona, 1972, 380 págs. El autor, médico con larga experiencia, estructura en las dos partes que abarca el libro, una serie de consejos prácticos, continuamente ilustrados con ejemplos y anécdotas extraídas de su propia práctica de la medicina, sobre la modalidad psicósomática de muchas de nuestras dolencias y sobre el verdadero arte de vivir. Un libro de divulgación, útil para quien pueda leerlo enmarcándolo en los límites propios de este tipo de obras. M. A. M.

M. Kohler, *Técnicas de la serenidad*, Mensajero, Bilbao, 1972, 199 págs. El libro se orienta, como tantos otros de esta clase, a aliviar y disminuir las tensiones generadas por la vida moderna y por las propias inquietudes que desarmónicamente brotan desde el interior del hombre. Está dividido en dos partes, que corresponden a dos maneras de aplacar, según la autora, nuestras tensiones: trabajo sobre el cuerpo para obtener la calma del espíritu: relajación, respiración y movimientos controlados, Yoga; trabajo sobre el espíritu: cultivo de la atención y autoconocimiento. Un libro lleno de consejos útiles, sobre todo si se los toma con los límites propios de este tipo de literatura.

O. Cotinaud, *Elementos de psicología para enfermeras y asistentes sociales*, Sígueme, Salamanca, 1970, 254 págs. No dudamos que este libro

puede ayudar para un mejor desempeño a quienes está dirigido, pues, justamente, la actividad de las enfermeras y de las asistentes sociales exige tener bien en cuenta los aportes de la psicología dado el tipo de relación humana y grupal, que deben establecer en sus respectivos campos de trabajo. La obra comprende cuatro partes. En la primera se esbozan los problemas de la personalidad teniendo en cuenta sus necesidades, el medio social y sus conflictos fundamentales. La segunda considera las etapas de la evolución individual desde la infancia hasta la vejez con un aditamento especial, la exposición del matrimonio en cuanto situación privilegiada y conflictiva. La tercera podría nombrarse la psicología del enfermo. De manera especial se trata el aspecto psicoterapéutico que presenta las relaciones tan propias y características entre la enfermera y el enfermo. Finalmente, en la cuarta parte, se abordan temas inherentes al servicio del hospital, como ser el personal, las estructuras jerárquicas, las reuniones, el trabajo en equipo, etc. Los datos y los análisis concretos facilitarían en gran forma la solución de buen número de problemas e interrogantes, que necesariamente plantea la vida hospitalaria. R. D.

Cahiers Laënnec, *Une reconversion hospitalière: les maisons de cure*, Septembre 1972, Paris, 64 págs. El presente número de estos cuadernos, cuya publicación se extiende a lo largo de más de cuarenta años, está dedicado a la reconversión de las casas de cura. El número está presentado en el contexto de la problemática que presenta en la fecha de aparición de la publicación, el sistema hospitalario francés, falto aún de una verdadera readaptación a las condiciones de la vida moderna. Este problema general, enfocado en el caso de las casas de cura, es tratado a través del tratamiento y la lucha contra la tuberculosis. En la sección *Documentos*, se aborda el problema de la vejez. Resulta particularmente interesante el último documento acerca de una aproximación psicológica a la vejez. M. A. M.

N. O. Brown, *Vida contra muerte*, Vozes, Petrópolis, 1972, 397 págs. El libro de Brown, *Vida contra muerte*, lleva como subtítulo *El sentido psicoanalítico de la Historia*, y está dedicado, en palabras del autor, a todos los que estuviesen prontos a discutir presupuestos antiguos y a experimentar nuevas posibilidades. Su objetivo es inaugurar una nueva perspectiva, la cual radica fundamentalmente en la reformulación del psicoanálisis en una teoría más amplia, general, de la naturaleza humana, de la historia y de la cultura. Esto, además, lleva a una reinterpretación de la posición de Freud en la historia de la intelectualidad. La primera parte plantea la problemática a partir de dos temas: el hombre como enfermedad; neurosis e historia. Las tres siguientes ofrecen un enunciado sistemático, una crítica y una reinterpretación de los conceptos básicos del psicoanálisis: eros, muerte, sublimación. Eros es visto a través de la sexualidad infantil, del *self* y el *otro*, y de sus relaciones con el arte y el lenguaje. El tratamiento de la

SOCIOLOGIA, POLITICA, ECONOMIA

muerte implica la exposición del dualismo de los instintos y su dialéctica, el tiempo y la eternidad, la infancia. Finalmente, en la sublimación se trata de sus ambigüedades, de la relación de la teoría psicoanalítica y la cultura, y las dos tendencias fundamentales del ser humano, que personificamos en Apolo y Dionisios. La quinta parte, Estudios sobre la analidad, es la más larga y la más paradójica, pues investiga las consecuencias revolucionarias de la concepción freudiana de la analidad para la ciencia de la cultura humana. Para esto se utilizan la personalidad de J. Swift y algunas de sus obras más apropiadas para el tema (los tres poemas claramente ecatológicos y la cuarta parte de *Los viajes de Gulliver*) en lo que Brown llama "una visión excremental". Se sigue luego con un estudio del Protestantismo, teniéndose especialmente en cuenta la persona de Lutero. Y se termina con un análisis de lo económico. La sexta parte ofrece diversas consideraciones de la situación actual y de la actitud ante la corporeidad, que fueron o son sustentadas.

A. Godin, *Mort et Présence. Études de Psychologie*, Lumen Vitae, Bruselas, 1971, 340 págs. Este quinto cuaderno de psicología religiosa nos ofrece diversos estudios que consideran la muerte según es vista por los hombres actuales, cristianos o no, y tal cual es abordada por las investigaciones psicológicas. El tema, como se puede ver, es muy amplio y consecuentemente ha obligado a una selección de los asuntos a tratar de acuerdo a las características de esta publicación. La primera parte de la obra es de tipo descriptivo y presenta hechos significativos: ¿quién cree en el más allá? (P. Delooz); cómo se habla de la muerte (P. Danblon y A. Godin); estadísticas sociológicas y conversaciones calificadas (J. Maitre y A. Martins); muerte y presencia a través de documentos y comentarios (T. Maertes, M. Oraison, P. Tihon, R. Troisfontaines); el cementerio como lugar de meditación (B. Gustafson). La segunda expone los resultados de investigaciones y trabajos científicos: actitudes delante de la muerte y conductas religiosas (D. Lester); el miedo a la muerte, su naturaleza y sus concomitancias (K. G. Magni); el sentido de la muerte en el niño (A. Portz); las reacciones de los niños atacados de enfermedades mortales (E. H. Waechter). La tercera se proyecta a los problemas de la pastoral y de la pedagogía: los temas de la resurrección y del infierno en niños catequizados de 6 a 8 años (F. Darcy y J.-M. Beniskos); apariciones del Señor y resurrección y la actitud de los adolescentes (M. Dache); la ayuda al niño ante la muerte de otros (M. E. Mitchell); el niño que va a morir y la aproximación pastoral (H. Bissonier). Finalmente con el título de Cuestiones y Reflexiones tenemos la cuarta parte: ¿ha cambiado la muerte? (A. Godin); "yo moriré" y su análisis lingüístico (W. H. Poteat); la Presencia Real, efecto de una Palabra en el lugar de la muerte (D. Vasse). Recomendamos a todos esta obra, que trata un tema fundamental con aportes sugerentes e importantes. R. D.

G. Rocher, *Introducción a la sociología general*, Herder, Barcelona, 1973, 710 págs. El autor ha concebido su obra como una introducción a la sociología y como una obra de referencia. Por eso, a la presentación de la sociología, principalmente de lengua inglesa y francesa, añade, en cada capítulo, una bibliografía básica. El libro está consagrado a los elementos generales y fundamentales de la sociología manteniendo un carácter teórico muy marcado. Sin pretender hacer una historia de la sociología, el autor se remonta a A. Comte, K. Mark, H. Spencer y a los historiadores alemanes de los siglos XVIII y XIX, para mostrar que la sociología contemporánea incorpora aún el pensamiento de sus predecesores, y sigue tratando en buena parte problemas planteados por ellos. Tres problemas principales, a juicio de Rocher, presiden la investigación teórica y empírica de la sociología general: ¿cómo explicar la existencia y permanencia de las colectividades humanas?, y, correlativamente, ¿cómo explicar la inserción del individuo en esas colectividades?; ¿cómo se organizan o estructuran los marcos sociales de la vida humana?; ¿cómo se produce y se explica el cambio, la evolución de las sociedades humanas? El autor reúne las respuestas de varios sociólogos a estas tres preguntas, en las tres partes de su obra: I. La acción social; II. La organización social; III. Cambio social y acción histórica.

J. M. van Canghai, *Introducción a Carlos Marx*, Studium, Madrid, 1972, 104 págs. El libro se dirige a los que desean formarse una idea elemental del pensamiento y de la obra de Marx. En una línea horizontal, que sigue el orden de los capítulos, expone la crítica marxista de la religión, de la filosofía y de la política, y la reducción sucesiva de cada uno de estos campos a una contradicción de base situada en el plano de la infraestructura social y económica. En una línea vertical, que recorre todo el libro, muestra cómo Marx ha intentado definir, de modo científico, la naturaleza exacta de la relación que une al hombre con la naturaleza y la sociedad, formulando su teoría del materialismo dialéctico e histórico. Contra Althusser y su escuela, el autor se niega a operar en la obra de Marx un corte epistemológico que se situaría en 1845 y que sería la base de un anti-humanismo y un antihistoricismo. La obra se divide en cinco capítulos: 1. La religión; 2. La filosofía; 3. La política; 4. La sociedad; 5. La economía. La obra termina con algunas reflexiones del autor como cristiano, más un apéndice que contiene una escueta biografía de Marx.

P. D. Dognin, *Initiation à Karl Marx*, Cerf, Paris, 1970, 418 págs. Sin descuidar la obra de juventud de Marx, Dognin se propone dar al *Capital* el lugar primordial que merece en la síntesis del pensamiento marxista. A esta intención responde la división de la obra en dos partes. 1. *La Filosofía* que estudia el humanismo ateo (cap. I), el materialismo histórico